

Listas de espera: El rol clave de la atención primaria en los prestadores privados

“... muchas de las consultas que hoy hacen los especialistas en el sector privado podrían ser resueltas por médicos generales bien capacitados y apoyados con protocolos clínicos (...); estimamos que, si se lograra redirigir un 10% de esas consultas, se podría reducir la lista de espera en un 30%, aproximadamente...”

MARCOS SINGER

Director MBA UC

FRANCISCO OLIVARES

Economía UC

La publicación de los informes de la Comptroloría respecto de la eliminación de pacientes de la lista de espera por atenciones de salud ha reabierto el debate. Con más de dos millones de personas esperando por la atención de un especialista, se requieren soluciones innovadoras.

Aunque pareciera lógico pensar que faltan médicos especialistas en el sector público, las cifras sugieren que el problema es más complejo. Chile tiene 3,1 médicos por cada mil habitantes, cifra algo inferior al promedio de 3,7 médicos de la OCDE. No obstante, también tiene una de las tasas más bajas de consultas por médico al año, solo 958 consultas, frente al promedio de 2.148 de la OCDE. Parecería entonces que el problema es una falla de gestión del personal médico.

Una posible solución fue la que se propuso el viernes por el tesorero del Colegio Médico, quien reveló que, ante la necesidad del paciente de realizarse una ecografía, la atención primaria está obligada a derivar al usuario a un especialista. Por esta razón, si los médicos generales contaran con estos



exámenes, podrían tener más antecedentes para su diagnóstico y no necesitar derivar al paciente. Esta problemática ha tenido como consecuencia que, según la encuesta Casen, un 24% de los pacientes de la atención primaria que requieren realizarse una radiografía tengan que asistir a un establecimiento privado.

Una de las hipótesis que se suele escuchar en la discusión pública sobre las causas de la lista de espera es la baja proporción de especialistas en el sistema público, que en 2022 alcanzó la cifra de un 51,6%. Si bien puede ser uno de los problemas, no es el más sencillo de abarcar. Según la encuesta Casen, un 18,7% de los pacientes que se atendieron en la atención primaria del sistema público y requirieron la derivación con un especialista, realizaron su consulta en el sector privado. Dada esta realidad, se requiere de una mayor comunicación administrativa entre el sistema público y el privado para remover de la lista de espera a los pacientes que recibieron su consulta en una clínica privada.

Un camino prometedor es fomentar una mayor resolutiveidad en el primer nivel (primario) de atención, pues con frecuencia los médicos especialistas del sector privado en la práctica realizan consultas primarias. Analizando el módulo de salud de la encuesta Casen, en Chile, el 63% de las consultas en el sistema público son atenciones primarias, similar a países como Dinamarca. Sin embargo, en el sector privado esta cifra cae al 43%, y más del 60% de los pacientes que ven a un especialista no pasan previamente por una atención primaria.

Esto sugiere que muchas de las consultas que hoy hacen los especialistas en el sector privado podrían ser resueltas por médicos generales bien capacitados y apoyados con protocolos clínicos. Con datos de la encuesta Casen y de la asociación gremial Clínicas de Chile, estimamos que, si se lograra redirigir un 10% de esas consultas, se podría reducir la lista de espera en un 30%, aproximadamente. Un segundo beneficio de una mayor resolutiveidad primaria es una disminución de los costos del sistema, ahorro que se puede utilizar para incentivar a los médicos especialistas a atender en el sistema público.

Para lograr esto se requiere un esfuerzo conjunto. Se podría promover que las consultas de especialidad en el sector privado requieran una derivación previa. También se necesita que las clínicas apuesten por modelos que potencien la resolutiveidad a nivel primario.

No será fácil, pero apostar por una atención primaria fuerte y resolutive parece un buen punto de partida para empezar a destrabar este crónico problema que afecta la salud y calidad de vida de millones de chilenos.

No será fácil, pero apostar por una atención primaria fuerte y resolutive parece un buen punto de partida para empezar a destrabar este crónico problema que afecta la salud y calidad de vida de millones de chilenos.